



Cooperación y respuesta social a la pandemia de COVID-19: el caso de los barrios de Valencia (España)

Julia Salom Carrasco¹, Juan Miguel Albertos Puebla² y Aday Melián Quintana³

Recibido: 25 de mayo de 2024 / Aceptado: 2 de junio de 2024

Resumen. Las iniciativas solidarias de respuesta a la crisis derivada de la pandemia de COVID-19, aunque generalizadas, mostraron un marcado sesgo espacial. En este artículo se analizan, mediante una combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas, los factores territoriales y sociales que condicionaron la respuesta a la crisis por parte de las asociaciones vecinales en siete barrios de la ciudad de Valencia. Los resultados muestran la importancia del capital relacional generado en etapas anteriores, así como las características de la red (diversidad y funciones de los nodos) que actuó como una infraestructura de soporte necesaria para la articulación de las iniciativas colectivas en los barrios con mayores necesidades socioeconómicas. Asimismo, se verifica a través del estudio de casos el impacto que puede tener sobre estas redes la transformación del tejido social que se produce en los barrios afectados por procesos de gentrificación y sustitución poblacional.

Palabras clave: iniciativas solidarias; COVID-19; redes sociales; asociaciones vecinales; barrios.

[en] Cooperation and Social Response to the COVID-19 Pandemic: The Case of the Neighborhoods of Valencia, Spain

Abstract. Solidarity initiatives to respond to the crisis derived from the COVID-19 pandemic, although widespread, showed a marked spatial bias. This article analyzes, through a combination of qualitative and quantitative techniques, the territorial and social factors that conditioned the response to the crisis by neighborhood associations in seven neighborhoods of the city of Valencia. The results show the importance of the relational capital generated in previous stages, as well as the characteristics of the network (diversity and functions of the nodes) that acted as a necessary support infrastructure for the articulation of collective initiatives in neighborhoods with older people. socioeconomic needs. Likewise, the impact that the transformation of the social fabric that occurs in neighborhoods affected by processes of gentrification and population substitution can have on these networks is verified through the case study.

Keywords: solidarity; COVID-19; social networks; neighborhood associations; neighborhoods.

¹ Instituto de Desarrollo Local, Universitat de Valencia.
Email: julia.salom@uv.es

<https://orcid.org/0000-0001-6436-9761>

² Instituto de Desarrollo Local, Universitat de Valencia.
Email: albertos@uv.es

<https://orcid.org/0000-0001-7915-2610>

³ Instituto de Desarrollo Local, Universitat de València.
Email: aday.melian@uv.es

<https://orcid.org/0009-0002-2895-8504>

[pt] Cooperação e resposta social à pandemia da COVID-19: o caso dos bairros de Valência (Espanha)

Resumo. As iniciativas de solidariedade para responder à crise derivada da pandemia da COVID-19, embora generalizadas, revelaram um acentuado enviesamento espacial. Este artigo analisa, através de uma combinação de técnicas qualitativas e quantitativas, os fatores territoriais e sociais que condicionaram a resposta à crise por parte das associações de bairro em sete bairros da cidade de Valência. Os resultados mostram a importância do capital relacional gerado nas etapas anteriores, bem como as características da rede (diversidade e funções dos nós) que funcionou como infraestrutura de apoio necessária para a articulação de iniciativas coletivas em bairros com pessoas mais idosas. Da mesma forma, verifica-se através do estudo de caso o impacto que a transformação do tecido social que ocorre nos bairros afetados por processos de gentrificação e substituição populacional pode ter nestas redes.

Palavras-chave: iniciativas de solidariedade; COVID-19; redes sociais; associações de bairro; bairros.

Sumario. Introducción. 1. Marco teórico. 2. Metodología y Fuentes. 3. Resultados. 3.1. Características sociodemográficas de los barrios. 3.2. Asociacionismo e innovación social. 3.3. Iniciativas y redes de cooperación de las asociaciones de vecinos durante la pandemia. 4. Discusión. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Salom Carrasco, J., Albertos Puebla, J. M., y Melián Quintana, A. (2024). Cooperación y respuesta social a la pandemia de COVID-19: el caso de los barrios de Valencia (España). *Geopolítica(s)*. *Revista de estudios sobre espacio y poder*, 15(1), 249-274. <https://dx.doi.org/10.5209/geop.96177>

Introducción

La pandemia de COVID-19 tuvo como consecuencia la ampliación de distancias sociales preexistentes en cuanto a calidad y acceso a la vivienda y empleo. La crisis afectó en mayor medida a los grupos sociales más frágiles, que vieron empeorar sus condiciones de vida de forma rápida e intensa. Sin embargo, como en crisis económicas y sociales previas, también impulsó e hizo visibles iniciativas de solidaridad social en múltiples países y contextos (Córdoba, Peredo y Chaves, 2021; Achremowicz y Kaminska-Sztark, 2020; Wilkinson, 2020; Nel-lo, Blanco y Gomá, 2022), en ocasiones implementadas por las instituciones y administraciones públicas o, a menudo, desarrolladas de forma completamente autónoma por organizaciones de base al margen, o incluso en oposición, al contexto institucional formal.

En España, el estado de alarma, que trajo consigo el confinamiento de la población y la clausura de las actividades no esenciales, entró en vigor el 14 de marzo de 2020. En su versión más restrictiva se mantuvo hasta el 28 de abril de 2020, cuando comenzó el denominado “proceso de desescalada”, que permitió ir abriendo progresivamente el resto de la actividad económica, hasta decaer definitivamente el 21 de junio de 2020. En respuesta al importante impacto económico y social de la consiguiente contracción de la actividad económica, desde la ciudadanía surgieron numerosas iniciativas solidarias de distintos tipos: desde las iniciativas espontáneas individuales, centradas en el ámbito de la proximidad vecinal y familiar, hasta las iniciativas autoorganizadas de la sociedad civil, pasando por las procedentes de diferentes colectivos profesionales y empresas (Blanco, Gomá y Nel-lo, 2020; Lledó y Tellería, 2022).

En este marco, resulta de especial interés la articulación colectiva de iniciativas individuales llevadas a cabo desde abajo para satisfacer necesidades a las que la administración no podía atender, ya que pueden constituir un recurso para la transformación social que vaya más allá de la mera solidaridad temporal, acercándose a lo que Moulart y McCallum (2019) han denominado innovación social, es decir, “una innovación en las relaciones sociales basada en los valores de solidaridad, reciprocidad y asociación” (p.1), y una “reconfiguración de las relaciones sociales y espaciales que presenta un potencial de cambio social o transformación socio-política a gran escala” (p.39).

En la articulación de estas iniciativas han jugado un papel importante organizaciones que encontraron en la situación extrema derivada de la crisis una oportunidad para fomentar y/o fortalecer las relaciones de colaboración con otros actores territoriales. Entre éstas destacan las asociaciones de vecinos que, por su estrecha vinculación con un territorio específico, pudieron aportar un conocimiento y recursos locales de gran valor en un contexto de crisis. En el caso de la ciudad de Valencia, estas asociaciones impulsaron el 13% de las iniciativas solidarias identificadas (Salom y Fajardo, 2022).

Las asociaciones de vecinos tuvieron un papel importante durante la transición política española, al convertirse en uno de los resquicios asociativos legales que permitían la reivindicación y la acción colectiva, pero perdieron dinamismo y relevancia política a partir de los años 1980 conforme muchos de sus dirigentes y políticas se incorporaron a los gobiernos municipales democráticos. Sin embargo, algunas de ellas recuperaron posteriormente su capacidad movilizadora en barrios con problemas relacionados con las consecuencias de la inmigración y del paro (Gutiérrez y Villasante, 2001) y, más recientemente, en la protesta frente al impacto de los procesos de turistificación y gentrificación en los barrios. Otras, por el contrario, han ido perdiendo dinamismo, debido a su desconexión de otros movimientos ciudadanos y a la falta de relevo generacional. Estas diferencias se concretaron en un comportamiento desigual durante la pandemia: mientras que una parte de las asociaciones de vecinos paralizaron sus actividades, muchas otras promovieron y/o se involucraron en las redes de apoyo mutuo, viéndose beneficiadas a su vez con la incorporación de nuevos vecinos y temáticas, y experimentando un cierto rejuvenecimiento (Simón, Serrano, Pereda y González, 2022).

El objetivo de este artículo es identificar, a partir de un estudio de casos, los factores territoriales y sociales que pudieron condicionar este distinto comportamiento y, en especial, el papel que el capital social y las redes de colaboración creadas en etapas anteriores jugaron en la emergencia y consolidación de las iniciativas de solidaridad.

Aunque existen distintos estudios en esta línea, en su mayoría se centran en el análisis de las iniciativas solidarias más complejas y sólidas, aquellas que se considera pueden jugar un papel de transformación social (Nel-lo y Checa, 2022; Salom y Pitarch, 2021; Salom, 2022). Sin embargo, la focalización en los casos de éxito puede suponer una limitación a la hora de establecer conclusiones significativas, ya que, como se ha observado en relación con los procesos de innovación y desarrollo territorial, la tendencia a proporcionar instantáneas de casos de éxito da lugar a un sesgo que dificulta la comprensión de cuestiones tales como la adaptación y renovación en respuesta a los cambios del contexto (MacKinnon, Cumbers y Chapman, 2002). Para que los resultados analíticos sean significativos, se considera necesario

ampliar el trabajo empírico con el estudio sistemático de la “masa gris”, los casos más corrientes o aquellos en donde los resultados no han sido tan brillantes ni la dinámica tan positiva (Malmberg y Maskell, 2002).

En consecuencia, en este artículo adoptamos un cambio de perspectiva. Partiremos de una selección de casos de estudio de organizaciones preexistentes y enraizadas en el territorio en siete barrios de la ciudad de Valencia que respondieron a la pandemia de forma dispar, intentando identificar los factores de índole socioeconómico, y cohesión social que propiciaron, o no, una respuesta más rápida y efectiva.

En el apartado siguiente realizamos una revisión de la literatura para identificar las variables que se han considerado más relevantes al analizar los procesos de respuesta colectiva a la situación de crisis generada por la pandemia de COVID-19, para, a continuación, presentar la metodología cualitativa-cuantitativa utilizada en este trabajo. En el apartado 3 presentamos los resultados del análisis, que se discutirán en la siguiente sección, para terminar con unas breves conclusiones.

1. Marco teórico

La pandemia y sus efectos provocaron una respuesta de solidaridad que incluyó tanto el surgimiento de redes e iniciativas ciudadanas de solidaridad orientadas al apoyo mutuo activando lazos vecinales y comunitarios, como la adaptación de las estrategias y agendas de acción de las entidades del Tercer Sector a las nuevas circunstancias.

Según Nel-lo *et al.* (2022), las iniciativas ciudadanas solidarias surgidas durante el periodo pandémico se inscriben en un “nuevo ciclo de acción colectiva” derivado de los cambios en el contexto socioeconómico, político, ecológico y sociocultural que, especialmente en el ámbito urbano, transforman las coordenadas de la acción colectiva hacia prácticas más diversificadas y conectadas con el territorio y los entornos de vida. En este nuevo contexto, el hábitat y la proximidad pasan a jugar un papel vertebrador, y lo comunitario se convierte en un vector básico de las lógicas emergentes de acción colectiva en el siglo XXI. Asimismo, se produce una diversificación y expansión de prácticas prefigurativas, entre las que se incluyen las experiencias de autogestión urbana, las prácticas de innovación social y las iniciativas ciudadanas solidarias.

Aunque las iniciativas surgidas con la crisis pandémica tienen una especial vinculación con las necesidades cotidianas, algunas de ellas van más allá del movimiento temporal de solidaridad y constituyen respuestas más elaboradas que pueden constituirse en elementos de transformación social. Según Mota, Seixas, Aitade y Cardoso (2022) algunas de las iniciativas surgidas en Portugal a raíz de la pandemia pueden tipificarse, de acuerdo con sus motivaciones, formas de organización, prácticas y resultados, como casos de innovación cívica y construcción colectiva, de acuerdo con la clasificación de movimientos sociales propuesta por Seixas y Mota (2021). Estos movimientos de innovación cívico-política emergen promovidos por una ciudadanía cada vez más exigente y/o por agentes políticos y dirigentes de la administración pública que sugieren acciones o programas de cogobernanza, respondiendo al objetivo, explícito o no, de desarrollo de nuevos modelos de cooperación en el ámbito de las políticas públicas y de la acción cívica incidiendo en el prototipaje y diseño de nuevas experiencias de gobernanza. En algunos casos, incluso, se

encuentran en un proceso de transición a un segundo nivel, promoviendo la reflexión y predisposición para la construcción de redes innovadoras de acción colectiva.

Sean de mayor o menor complejidad, características comunes a la mayor parte de estas iniciativas son su vinculación con el territorio y el predominio de lo local como ámbito de actuación preferente. Así, el 41% de las 3.177 iniciativas de respuesta a la pandemia recogidas por el proyecto SOLIVID en 30 países, principalmente europeos e iberoamericanos, tenían como ámbito de actuación el propio barrio, mientras que un 25% adicional eran de ámbito municipal. En algunos países, como España, Chile y Uruguay, las iniciativas locales rondan o superan el 90% de los casos. En España el 66% tenía como ámbito de actuación el propio barrio y el 23% el propio municipio (Nel-lo *et al.*, 2022, pp.25 y 143).

Esta vinculación con el territorio se complementa con la existencia de un importante sesgo espacial, que a escala global puede estar vinculado a diferencias en el sistema urbano, la estructura administrativa y las tradiciones organizativas de la ciudadanía en cada país y, a escala más detallada, con el contexto socioeconómico y territorial de los espacios en que se insertan. Por ejemplo, en el caso de Nápoles los barrios con más iniciativas frente a la pandemia fueron los de mayor incidencia de la pandemia, coincidentes con los de menor riqueza y superiores índices de juventud. Al parecer, contar con una población más joven tuvo un efecto positivo en la capacidad de impulsar iniciativas desde abajo en términos de solidaridad, innovación social y resiliencia (Trupiano, Galeota y Paciello, 2022).

Sin embargo, distintos estudios de caso a escalas detalladas concluyen que la situación socioeconómica de la población no es el único o principal factor que condiciona el surgimiento de las iniciativas. El análisis a nivel de barrios de cinco grandes áreas urbanas españolas (Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla y Valencia) permitió concluir que la mayor parte de las prácticas solidarias ante la pandemia Covid-19 surgieron en los barrios de renta media y media-alta, más que en los particularmente vulnerables o acomodados. Según Nel-lo y Checa (2022, pp.147-8), el 41% del conjunto de las iniciativas censadas en las grandes ciudades consideradas en el estudio se ubican en secciones censales situadas en el sexto, séptimo y octavo decil en la distribución de renta de los hogares. Estos resultados refuerzan una lógica que se había ya identificado en el ciclo precedente de innovación social de respuesta a la crisis subsecuente a la Gran Recesión: el mayor repertorio de acciones se despliega en los barrios con capital social mejor articulado y tradiciones más sólidas de organización ciudadana, vecinal y asociativa; es decir, con base en los recursos y capacidades cívicas activadas en ciclos y décadas anteriores.

Otros casos a distintas escalas y en distintos contextos socioeconómicos coinciden en resaltar la importancia que tiene el capital social y las estructuras de colaboración preexistentes, creadas con ocasión de crisis y conflictos anteriores (Córdoba *et al.*, 2021; Achremowicz y Kaminska-Sztark, 2020; Nel-lo *et al.*, 2022). En algunos casos, la investigación encontró una correlación entre la capacidad histórica para la organización social y el número de iniciativas (Wilkinson, 2020). A escala urbana, las iniciativas más complejas tienen lugar en barrios con una trayectoria de luchas vecinales, sustentada en colectivos, procesos o dinámicas comunitarias previas a la pandemia y que cuentan, en algunos casos, con una infraestructura mínima como puedan ser los centros comunitarios, produciéndose una reorientación de los recursos sociales y el capital social hacia las nuevas necesidades.

En el caso de la ciudad de Valencia, las iniciativas solidarias vinculadas a la pandemia se concentraron en un número limitado de barrios y distritos de la ciudad, mostrando así su estrecha relación con las condiciones sociodemográficas, económicas y territoriales de su entorno más inmediato y, en particular, con el tejido social y asociativo y el capital social acumulado en los barrios (Salom y Fajardo, 2022). Su patrón espacial es bastante similar al que siguieron las iniciativas de innovación social en respuesta a la Gran Recesión, coincidente también con los barrios que en las elecciones municipales de 2015 más apoyaron los partidos vinculados más estrechamente con el movimiento 15M (Salom, Pitarch y Sales, 2017a; 2017b).

En resumen, de acuerdo a los resultados de investigación previos, encontramos dos grupos de factores relevantes: los relacionados con la necesidad social y los relacionados con la capacidad para emprender proyectos colectivos, entre los que pueden incluirse variables sociodemográficas como la edad y el nivel educativo, así como el capital social y la tradición cooperativa.

Entre estos últimos, uno de los elementos más importantes, también visible durante la pandemia, es el capital relacional, que favorece la articulación de redes de cooperación en momentos de crisis. En el caso de la innovación social, la existencia de redes de actores se considera un factor decisivo tanto para el surgimiento de la innovación como para su empoderamiento y consolidación (Klein, Fontan, Harrison y Lévesque, 2015). Estas redes son fundamentales en la capacidad de consolidar procesos de cambio de las relaciones sociales, pues su conformación lleva a un aumento del poder social de los actores que participan, superando barreras culturales, construyendo inclusión y creando cohesión en comunidades marginalizadas (Galego, Moulaert, Brans y Santinha, 2015). La pluralidad de actores y, en su caso, su heterogeneidad social permite acceder a los distintos recursos que la comunidad puede movilizar para adaptarse en respuesta a las disrupciones (Sandström y Carlsson, 2008; Klein *et al.*, 2015).

En esta línea, las redes digitales, movilizadas de forma intensiva durante la pandemia, supusieron un complemento importante a la hora de proporcionar apoyo social, al alcanzar a personas que carecían de lazos fuertes por ocupar una posición marginal o no estar incluidas en las redes sociales *bonding* como familias y amigos. Sin embargo, no hay que olvidar que, pese a las intenciones y a la disponibilidad tecnológica, pueden existir barreras psicológicas, organizativas y sociales que impidan que estas redes lleguen a las personas aisladas y vulnerables (Carlsen, Toubøl, y Brincker, 2021).

2. Metodología y Fuentes

Analizaremos las iniciativas de solidaridad desarrolladas durante la pandemia por las asociaciones de vecinos en siete barrios de la ciudad de Valencia: Campanar, Albors, Benicalap, Patraix, Russafa, Els Orriols y Cabanyal. La selección de casos de estudio responde al propósito de mostrar diferentes situaciones en relación con características socioeconómicas y niveles de renta en distintas localizaciones de la ciudad.

La metodología de análisis aplicada es mixta, cualitativa y cuantitativa. Por una parte, se ha realizado un análisis estadístico tanto de las características socioeconómicas de los barrios estudiados como de su comportamiento en relación con el asociacionismo a partir de fuentes estadísticas oficiales. También se han cuantificado y

cartografiado las iniciativas de innovación social y solidaridad ciudadana que surgieron en dichos barrios en dos momentos: en 2016-17, vinculadas a la crisis económica y social derivada de la Gran Recesión, y en 2020, surgidas durante el periodo de marzo a junio con la restricción de actividades que acompañó al estado de alarma. Los datos de 2016-17 proceden del estudio realizado entre mayo de 2016 y junio de 2017 para la elaboración del “Mapa de Innovación Social de la ciudad de Valencia” financiado por el Ayuntamiento de Valencia (Salom *et al.*, 2017a; 2017b). La información referida a 2020 proviene de los análisis realizados por los autores contribuyendo a la construcción de la base de datos colaborativa SOLIVID (Salom y Fajardo, 2022). En ambos casos, la recopilación de la información se realizó mediante rastreo en redes sociales y páginas web, completado con cuestionarios telefónicos.

Tabla 1. Entidades y asociaciones entrevistadas

<i>Barrio</i>	<i>Nombre</i>	<i>Tipo</i>
Cabanyal	Espai Veïnal Cabanyal	Sindicato de barrio Asociación de Vecinos
Albors	Asociación de Vecinos Albors	Asociación de Vecinos
Benicalap	AV Benicalap-Entre Caminos	Asociación de Vecinos
Patraix	AV Patraix	Asociación de Vecinos
Campanar	AV Campanar	Asociación de Vecinos
Els Orriols	Orriols Conviu	Asociación de Vecinos
	Valencia Acull	Organización de servicios sociales
	El Puchero	Proyecto gestión compartida
	Asociación de Vecinos de Orriols	Asociación de Vecinos
	Asociación Intercultural de Profesionales del Hogar y de los Cuidados	Organización sin ánimo de lucro
	Asociación Evangélica de Barona	Asociación religiosa
Russafa	Gent de Ruzafa	Asociación de Vecinos
	Plataforma per Russafa	Asociación de Vecinos
	Jarit	Asociación de apoyo a inmigrantes
	Asociación Russafa Artística	Asociación artística
	Russafart	Asociación artística
	Russafa Escénica	Asociación artística

Fuente: elaboración propia.

Adicionalmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a las asociaciones de vecinos y otras organizaciones implicadas en las actividades de solidaridad de los siete barrios estudiados. Inicialmente se entrevistó a las asociaciones de vecinos, seleccionadas a partir del listado de la Federación de Asociaciones de Vecinos de la ciudad de Valencia. Posteriormente, en los casos en que se consideró conveniente a partir de la información proporcionada por éstas, se amplió el número de entrevistas incluyendo a otras entidades del barrio que habían colaborado con ellas durante la pandemia. El número de entrevistas realizadas finalmente fue de 13, realizadas entre julio y diciembre de 2023. En la Tabla 1 se presenta la relación de las entidades entrevistadas. El cuestionario abordaba los siguientes bloques temáticos:

- Características de la asociación: origen, situación actual, gobernanza.
- Ámbito de actuación: geográfico y temático.

- Colaboración en red.
- Iniciativas desarrolladas y adaptación de las actividades durante el periodo de COVID.
- Valoración del impacto social y político de sus actuaciones.

3. Resultados

3.1. Características sociodemográficas de los barrios

Los siete barrios aquí considerados cubren un amplio abanico de situaciones, al tiempo que exhiben dinámicas urbanas muy diversas en ámbitos muy relevantes que afectan a la vulnerabilidad de la población.

El Catálogo de Barrios Vulnerables elaborado por el Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana (2016), en su edición más reciente de 2011, ya consideraba amplias zonas de éstos como Áreas Estadísticas Vulnerables, si bien con una intensidad baja y asociada al deficiente estado del parque de viviendas; únicamente en Benicalap se llegaba a un nivel de vulnerabilidad medio, al sumarse al mal estado de las viviendas otros indicadores como un bajo nivel de estudios o un elevado desempleo. Por otro lado, también se detectaba ya una vulnerabilidad leve ligada a la inmigración procedente de países pobres, visible en casi todos los barrios aquí considerados con la única excepción de Russafa.

El Ayuntamiento de Valencia viene realizando desde 2016 su propia estimación de las áreas vulnerables, utilizando una batería muy amplia de variables a escala de sección censal. Su metodología permite construir un indicador global de vulnerabilidad que puede desagregarse en tres indicadores parciales:

- a) Indicador de equipamientos, que valora la accesibilidad a equipamientos públicos
- b) Indicador demográfico, que recoge información sobre envejecimiento, inmigración o dependencia, e
- c) Indicador socioeconómico, que valora el nivel de estudios, el ingreso medio, la pobreza relativa o el paro registrado.

Según la última actualización para 2022 de este estudio municipal (Ayuntamiento de Valencia, 2023), en los barrios considerados encontramos dos situaciones contrapuestas. Por un lado, en cuatro de ellos (Russafa, Campanar, Patraix y Albors) no existe ninguna vulnerabilidad de raíz socioeconómica, y solo de forma puntual en Russafa y Patraix se detecta una cierta vulnerabilidad de carácter demográfico al ser barrios relativamente envejecidos y con una cierta escasez de equipamientos y zonas verdes. Por el contrario, en los tres restantes (El Cabanyal, Els Orriols y Benicalap) la mitad de las secciones censales presentan algún grado de vulnerabilidad. Aquí la vulnerabilidad demográfica, aunque presente, no es la más grave; por el contrario, la vulnerabilidad de orden socioeconómico es la más extendida, siendo especialmente intensa en Els Orriols y Benicalap, mientras que la dotación y acceso a equipamientos públicos añade también carencias importantes, sobre todo en Benicalap. Esta imagen es similar a la que ofrece el Visor de Espacios Urbanos Sensibles de la Comunitat Valenciana-VEUS 2020 (Generalitat Valenciana, 2020), en el que

Benicalap, Els Orriols y El Cabanyal aparecen como áreas con una generalizada polivulnerabilidad integral, mientras que en el resto de barrios solo algunas secciones censales muestran una polivulnerabilidad baja o residual.

En los últimos años, y tras los efectos combinados de una intensísima crisis económica y de empleo que no tocó fondo hasta 2015 y de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 y su impacto en la actividad económica en el bienio 2020-21, estos barrios han seguido trayectorias diversas contribuyendo a configurar un espacio urbano cada vez más segregado y diferenciado.

Esto es claramente visible en relación a los indicadores de renta, pobreza e ingreso (Tabla 2). Russafa y Campanar presentan una renta media por persona superior a la media de la ciudad, en fuerte contraste con El Cabanyal, Els Orriols y Benicalap, con niveles de ingresos muy inferiores, especialmente en Els Orriols, mientras que Albors y Patraix están próximos al valor medio. Su evolución reciente es quizás lo más relevante. En 2015 Russafa, el barrio mejor posicionado, tenía una renta per habitante equivalente al 114% de la media de Valencia, frente al 66% de Els Orriols; en el período siguiente, hasta 2021, esta distancia se amplía: el valor de Els Orriols se mantiene inalterado mientras que Russafa incrementa su riqueza relativa hasta el 117%. Más aún, la reducción de la pobreza, medida como la proporción de población con rentas por debajo del 60% de la mediana, es mucho más débil en términos relativos en Els Orriols que en Russafa, mientras que la población relativamente acomodada (con rentas por encima del 140% de la mediana) crece en Russafa hasta alcanzar el 46,7% del total y en Els Orriols se reduce hasta quedar solo en el 13,3%.

Tabla 2. Nivel medio y distribución de la renta

Barrio	Renta media por persona (€/índice 100)				% población / índice 100 < 60% renta mediana				% población / índice 100 > 140% renta mediana			
	2015	2021	2015	2021	2015	2021	2015	2021	2015	2021	2015	2021
Albors	11.472	13.705	97	96	21,7	19,5	95	101	33,4	33,2	96	95
Benicalap	10.143	12.426	86	87	25,2	20,8	111	108	25,9	26,8	75	77
Campanar	13.568	15.918	114	111	15,6	13,3	69	69	45,7	44,7	132	129
El Cabanyal	10.018	12.520	84	87	29,6	25,1	130	130	26,3	26,2	76	75
Els Orriols	7.794	9.541	66	66	38,4	35,2	169	182	14,7	13,3	42	38
Patraix	11.798	14.336	99	100	20,8	18,0	91	93	37,0	36,2	106	104
Russafa	13.560	16.835	114	117	19,9	15,7	87	81	43,9	46,7	126	134
VALENCIA	11.858	14.348	100	100	22,8	19,3	100	100	34,7	34,8	100	100

Fuente: INE, Atlas de distribución de la renta de los hogares.

La profundización de las diferencias entre barrios va a la par de una creciente homogeneidad dentro de los mismos. El índice de Gini, que mide la desigualdad en la distribución del ingreso, ha caído de forma especialmente intensa en los barrios más pobres hasta alcanzar en 2021 algunos de los valores más bajos de la ciudad (Els Orriols: 0,299; Benicalap: 0,285), de forma que éstos son cada vez más homogéneos en su pobreza relativa. El caso de Russafa resulta aquí de nuevo significativo: en paralelo al incremento de riqueza, el barrio también ha avanzado hacia una mayor homogeneidad de rentas desde una situación previa de relativa desigualdad (0,363 en 2015 y 0,326 en 2021).

Asociado al nivel de ingresos, el precio de la vivienda y el acceso a la misma revela también la vulnerabilidad de la población (Tabla 3). Así, es precisamente en

los barrios con menor nivel de ingresos de los hogares donde la presión relativa que ejerce el precio del alquiler es mayor (Els Orriols-21,7% y El Cabanyal 22,6%). En este escenario, la población con menores ingresos, la situada en el cuartil más pobre de la distribución de rentas, padece un problema especialmente grave de acceso a la vivienda.

Tabla 3. El acceso a la vivienda en 2021

<i>Barrio</i>	<i>Renta media por hogar (mensual) €</i>	<i>Alquiler medio vivienda (mensual) €</i>	<i>% ingresos para vivienda</i>	<i>Índice 100</i>
Albors	2.814	550	19,5%	97,8
Benicalap	2.662	535	20,1%	100,6
Campanar	3.277	583	17,8%	89,2
El Cabanyal	2.440	552	22,6%	113,4
Els Orriols	2.092	453	21,7%	108,5
Patraix	2.868	531	18,5%	92,7
Russafa	3.178	655	20,6%	103,3
VALENCIA	2.955	590	20,0%	100,0

Fuente: INE, *Atlas de distribución de la renta de los hogares*, y MVAU, *Índice de precios de alquiler*.

Los menores niveles medios de ingresos encuentran un claro correlato en las altas tasas de paro (Tabla 6). Aunque en el conjunto de la ciudad y de sus barrios la tasa de paro ha descendido claramente entre 2011 y 2021, es precisamente en Benicalap, Cabanyal y Els Orriols donde el problema del desempleo sigue siendo más agudo; además, el diferencial negativo respecto a la media de la ciudad se ha ampliado, muy especialmente en el caso de Els Orriols, que se configura así claramente como uno de los espacios urbanos más sensibles y vulnerables de Valencia. De nuevo en el extremo opuesto, Russafa no solo exhibe un diferencial positivo en términos de desempleo, sino que esta situación más ventajosa se amplifica entre 2011 y 2021.

Un factor de primer orden para explicar la dispar situación y evolución socioeconómica de cada barrio es su dinámica migratoria, capaz de inducir cambios en la estructura sociodemográfica en un corto espacio de tiempo. La Tabla 4 muestra la cambiante presencia de población extranjera en cada barrio, distinguiendo según su procedencia de países desarrollados (Europa y Norteamérica) o de países pobres (Sudamérica, Centroamérica, Asia o África).

Una vez superada la gran crisis económica iniciada con el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008, la llegada de inmigración extranjera no ha hecho sino crecer. Entre 2015 y 2023 los residentes de nacionalidad extranjera en la ciudad de Valencia han pasado del 10,1% al 16,5%. Todos los barrios aquí considerados muestran una importante presencia de población extranjera, que solo es inferior a la media de la ciudad de Valencia en Patraix y Campanar. En el extremo opuesto llama la atención la elevada presencia de población extranjera en alguno de los barrios más pobres, alcanzando en Els Orriols el 30,2%. Pero lo que llama la atención sobremanera es la diferente pauta de localización urbana de la inmigración procedente de países pobres y de países ricos, aun creciendo ambas. La procedente de países pobres está aumentando más deprisa, duplicando su presencia relativa en el conjunto de Valencia entre 2015 (5,4%) y 2023 (10,0%), y tendiendo a concentrarse de forma muy intensa en algunos de los espacios previamente más desfavorecidos y vulnerables, como es el caso de Els Orriols, donde supone el 24,6% de toda la población en 2023. Estas

tendencias a la concentración y la segregación urbana también afectan a los residentes procedentes de países ricos que eligen entornos con atractivos medioambientales, patrimoniales o culturales, desatando procesos de gentrificación en barrios que con anterioridad tenían un carácter más popular; este es el caso de Russafa y El Cabanyal, donde la cifra de residentes procedentes de países ricos en 2023 (9,9% y 10,7% respectivamente) supera la correspondiente al conjunto de la ciudad (6,5%), dando lugar a procesos muy intensos de sustitución de grupos de población con el resultado de la expulsión de los grupos más vulnerables (Salom y Pitarch, 2021).

Tabla 4. Población inmigrante extranjera y su procedencia

Barrio	% Población extranjera			% Población extranjera de Sur y Centroamérica, África y Asia			% Población extranjera de Europa y Norteamérica		
	2015	2019	2023	2015	2019	2023	2015	2019	2023
Albors	12,6%	13,1%	17,6%	8,1%	8,5%	10,5%	4,5%	4,7%	7,0%
Benicalap	12,2%	13,6%	16,5%	8,7%	9,3%	11,0%	3,6%	4,3%	5,4%
Campanar	8,7%	8,9%	11,5%	4,8%	5,1%	6,7%	3,9%	3,8%	4,8%
El Cabanyal	14,8%	14,1%	18,4%	5,2%	5,5%	7,7%	9,6%	8,6%	10,7%
Els Orriols	21,7%	24,1%	30,2%	16,8%	18,6%	24,6%	4,9%	5,5%	5,6%
Patraix	10,7%	11,6%	14,0%	6,7%	7,7%	9,6%	4,0%	3,9%	4,5%
Russafa	13,0%	13,1%	16,5%	7,4%	5,8%	6,6%	5,6%	7,3%	9,9%
VALENCIA	10,1%	12,9%	16,5%	5,4%	7,8%	10,0%	4,7%	5,0%	6,5%

Fuente: Ayuntamiento de Valencia, *Padrón de Habitantes*.

La heterogeneidad del espacio social urbano, acentuada por las pautas recientes de localización de la población que refuerzan procesos de segregación social y económica, condiciona la capacidad del tejido social de cada barrio para afrontar los desafíos que *shocks* excepcionales puedan suponer. El nivel de estudios (Tabla 5) y el tipo de ocupaciones desempeñadas (Tabla 6) son variables que ayudan a evaluar el capital cultural de un territorio, cuya presencia se considera una condición favorecedora, si bien no suficiente, para la aparición de iniciativas asociativas de innovación social.

Tabla 5. Nivel de estudios

Barrio	% Pob. ≥ 18 con estudios de bachiller o superiores		
	2015	2019	2023
Albors	47,0%	50,6%	57,8%
Benicalap	36,1%	39,5%	45,7%
Campanar	55,6%	58,6%	61,8%
El Cabanyal	31,6%	36,6%	45,0%
Els Orriols	26,0%	30,5%	35,9%
Patraix	50,1%	53,3%	58,0%
Russafa	62,8%	68,4%	74,0%
VALENCIA	46,7%	50,2%	55,3%

Fuente: Ayuntamiento de Valencia, *Padrón de habitantes*.

Destaca el muy elevado nivel de estudios en Russafa, donde el 74% de los mayores de 18 años tiene en 2023 el título de bachiller o superior; su fuerte crecimiento reciente (+11,2%), por encima del registrado en el conjunto de la ciudad (+8,6%), es

fruto de unos intensos flujos migratorios cuya composición contribuye a elevar el nivel formativo de los residentes en el barrio. Estos flujos de población están también en la raíz del fuerte incremento que experimenta la población con alto nivel formativo en El Cabanyal (+13,4%) que, no obstante, queda todavía en 2023 por debajo de la media de la ciudad. Algunos otros barrios presentan un nivel formativo ligeramente superior al de Valencia (Campanar, Patraix, Albors), lo que resulta coherente con indicadores de renta también cercanos o por encima de la media y una presencia limitada de migrantes procedentes de países pobres. Finalmente, con los menores niveles formativos, que crecen a un ritmo similar al del conjunto de la ciudad, se encuentran, junto a El Cabanyal, los barrios de Benicalap y Els Orriols.

Tabla 6. Mercado de trabajo y estructura ocupacional

Barrio	Tasa de paro (% de la población activa e índice 1000)e				Estructura de ocupaciones (selección)							
					Directivos y gerentes		Técnicos y profesionales científicos e intelectuales		Ocupaciones elementales		Nivel Medio Competencial del conjunto de las ocupaciones	
	2011	2021	2011	2021	2011	2021	2011	2021	2011	2021	2011	2021
Albors	33,0%	15,9%	115	97	1,9%	3,6%	19,6%	27,2%	10,1%	12,0%	2,41	2,60
Benicalap	30,1%	16,4%	104	100	3,8%	3,0%	14,6%	18,4%	15,2%	15,0%	2,34	2,38
Campanar	22,1%	14,0%	77	85	4,3%	5,3%	26,8%	31,1%	10,4%	7,8%	2,66	2,75
El Cabanyal	39,7%	23,0%	138	140	2,1%	4,0%	10,9%	18,7%	15,7%	12,2%	2,20	2,43
Els Orriols	38,8%	24,3%	135	148	1,2%	1,7%	7,8%	12,5%	21,2%	29,1%	2,06	2,07
Patraix	28,0%	15,5%	97	94	3,9%	4,1%	18,4%	26,7%	12,3%	11,3%	2,42	2,61
Russafa	25,0%	13,5%	87	82	4,4%	6,4%	33,9%	39,1%	8,2%	6,7%	2,78	2,95
VALENCIA	28,8%	16,4%	100	100	4,5%	4,4%	20,2%	25,5%	11,5%	11,6%	2,60	2,60

Fuente: INE, *Censos de Población*.

En lo que al mercado de trabajo se refiere, las diferencias entre barrios no solo se manifiestan en términos de tasa de desempleo, sino que son también visibles en el tipo de ocupaciones desempeñadas (Tabla 6). Así, la presencia de profesionales científicos y técnicos, que ejercen competencias que precisan de una formación universitaria, crece muy deprisa y alcanza valores muy altos en los barrios de Campanar, Patraix, Albors y, sobre todo, Russafa, donde alcanza su máximo (39,1%). Por el contrario, en el Cabanyal, Benicalap y especialmente en Els Orriols (12,5%) su presencia queda muy por debajo de la media de la ciudad (25,5%). Al contrario, el patrón de localización de los ocupados en tareas elementales, que no precisan de ninguna formación específica más allá del nivel educativo primario, es el negativo del anterior, mostrando una fuerte concentración en los barrios más desfavorecidos, entre los que destaca Els Orriols, con el 29,1% de los ocupados, lo que prácticamente triplica su presencia media en la ciudad de Valencia (11,6%). Como síntesis se ha calculado un índice medio de nivel competencial⁴ de las ocupaciones desempeñadas por la población de cada barrio que sitúa a Russafa, Campanar y Patraix en valores

⁴ Calculado como media ponderada del nivel competencial atribuible a cada uno de los nueve grandes grupos de ocupación de la CNO-2011 presentes en el barrio, atribuyendo a cada grupo un valor dentro del rango 1 a 4, desde el 1 para las ocupaciones elementales (grupo de ocupación 9) hasta el 4 para los técnicos y profesionales científicos e intelectuales (grupo de ocupación 2).

superiores a la media de Valencia, mientras que Albors estaría próximo a ésta, y el Cabanyal, Benicalap y Els Orriols claramente por debajo.

3.2. Asociacionismo e innovación social

La heterogeneidad del espacio urbano en Valencia se refleja también en la capacidad y voluntad del tejido social para emprender iniciativas colectivas mediante la constitución de asociaciones que pueden tener una misión reivindicativa, servir para canalizar intereses de determinados grupos, expresar inquietudes culturales, religiosas o festivas, o atender a las necesidades de grupos de población vulnerables o que afrontan situaciones de discriminación.

La presencia de asociaciones en el tejido urbano varía ostensiblemente según barrios (Tabla 7). Sin atender a su ámbito específico de actuación, solo dos de los barrios aquí tratados, El Cabanyal y Russafa, muestran una densidad asociativa superior a la media de la ciudad. Se trata de dos barrios que han mostrado en décadas pasadas un extenso historial reivindicativo y de lucha social y que, en los últimos años, están experimentando un intenso proceso de turistificación y gentrificación. Aquí están muy presentes las asociaciones de ámbito social/asistencial, y de forma significativa las relacionadas con la población migrante, pero también ocupan un lugar muy destacado las más genéricas asociaciones de vecinos o las que manifiestan inquietudes culturales, festivas o religiosas, lo que muestra una capacidad de iniciativa y una vertebración social muy superiores.

Tabla 7. Densidad asociativa. (Asociaciones registradas por 10000 residentes según ámbitos de actuación, 2023)

<i>Ámbito de la asociación</i>	Albors	Benicalap	Campanar	El Cabanyal	Els Orriols	Patraix	Russafa	VALENCIA
Consumidores	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,6	0,2
Cultural	2,2	1,6	3,4	8,8	1,2	2,9	6,5	3,8
Deportiva	1,1	1,2	0,9	3,1	0,6	0,8	0,0	1,1
Ecología	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,2
Económ./Profes.	0,0	0,7	0,0	1,0	0,6	0,4	0,8	0,8
Educación	2,2	0,7	3,4	1,0	1,2	1,2	4,1	1,8
Festiva	4,5	3,7	4,3	10,9	4,7	4,1	10,2	5,3
Religiosa	0,0	0,2	1,7	13,5	0,0	0,4	0,4	0,8
Salud	0,0	0,7	1,7	0,5	0,0	1,6	0,8	1,4
Vecinos	1,1	0,5	0,9	2,6	1,8	1,6	2,0	1,4
Migrantes	1,1	0,9	0,0	1,0	1,8	0,8	2,5	0,7
Cooperación	0,0	0,2	0,0	0,5	2,3	0,0	0,0	0,3
Social/Asistencial	2,2	1,6	0,0	5,7	2,9	4,5	4,5	4,3
Total general	14,6	12,2	16,4	49,3	17,0	18,5	33,6	22,3

En **negrita** los valores que quedan por encima de la media de Valencia en ese ámbito.

Fuente: Ayuntamiento de Valencia, *Registro municipal de entidades ciudadanas*.

En los restantes barrios su presencia es claramente menor y queda por debajo de la media de la ciudad. Esto sucede tanto en barrios con un nivel de riqueza relativamente alto como Campanar como en barrios pobres y de una elevada vulnerabilidad como Benicalap o Els Orriols. Sin embargo, se observan diferencias en cuanto al perfil asociativo: en Campanar las asociaciones existentes tienden a trabajar en ámbitos específicos como la salud, la educación o la cultura, mientras que en Els Orriols o Benicalap se observa un cierto sesgo hacia el trabajo con migrantes e incluso hacia la cooperación internacional al desarrollo; en estos barrios más vulnerables, sin embargo, se aprecia una cierta infrarrepresentación de asociaciones de carácter más específico y, sorprendentemente, de las que de forma más genérica tienen un carácter social/asistencial.

Esta tendencia al asociacionismo está relacionada con un capital social consolidado a lo largo de procesos anteriores. En este sentido, la existencia de iniciativas de innovación social previas puede ser un buen indicador de la presencia de ese capital social disponible. El análisis de las iniciativas de innovación social surgidas en respuesta a la crisis económica derivada de la Gran Recesión (Salom *et al.*, 2017a; 2017b) permitió identificar en 2017 la existencia en la ciudad de Valencia de 79 iniciativas de innovación social desarrolladas por 76 organizaciones, con un patrón espacial específico que suponía la concentración en tres áreas principales caracterizadas por un nivel de renta medio, una estructura de edades relativamente joven, y la existencia previa de movimientos sociales y ciudadanos. No se detectaron iniciativas, o eran muy escasas, en los barrios más envejecidos y/o con un nivel de renta muy alto o muy bajo. Las zonas de mayor concentración eran las siguientes:

- a) Un área central que incluye el casco histórico de Ciutat Vella y el contiguo barrio de El Botànic,
- b) Un área constituida por el distrito de Benimaclet, así como los barrios contiguos de La Carrasca y la Bega Baixa, Els Orriols y Torrefiel,
- c) El distrito de Els Poblatos Marítims, compuesto por los barrios de El Grau, Cabanyal-Canyamelar y Beteró.

Estos tres núcleos de innovación coinciden con zonas con una larga tradición de sociabilidad formal o informal, y han constituido tradicionalmente importantes focos de asociacionismo vinculados a un potente movimiento vecinal, a un entramado festivo excepcionalmente denso y a distintos tipos de asociaciones recreativas o culturales. Estas redes sociales se han constituido en respuesta a una situación de marginación prolongada en el tiempo y/o por la respuesta a proyectos urbanísticos que han generado controversia y contestación (Torres y García, 2013; Ilisei y Salom, 2018).

Dos de nuestros casos de estudio, El Cabanyal y Els Orriols se ubican en alguna de las tres zonas mencionadas. La densidad de iniciativas de innovación social en 2017 es especialmente elevada en el caso del pequeño barrio de Els Orriols. Fuera de estas áreas, pero también con una presencia de iniciativas superior a la media, se ubica el barrio de Benicalap. En todos estos casos se trata de iniciativas ligadas a la emergencia social en barrios de bajo nivel socioeconómico.

En los barrios con mejor situación socioeconómica cabe distinguir, por un lado, los barrios de Campanar y Russafa, con una densidad de iniciativas por km² superior a la media de la ciudad, y, por otro, Albors y Patraix, donde no se detectaron iniciativas de innovación social significativas (ver Tabla 8 y Figura 1). En estos casos,

factores relacionados con el capital social y la trayectoria de colaboración previa habrían sido los determinantes.

Tabla 8. Densidad de iniciativas de innovación social (2017)

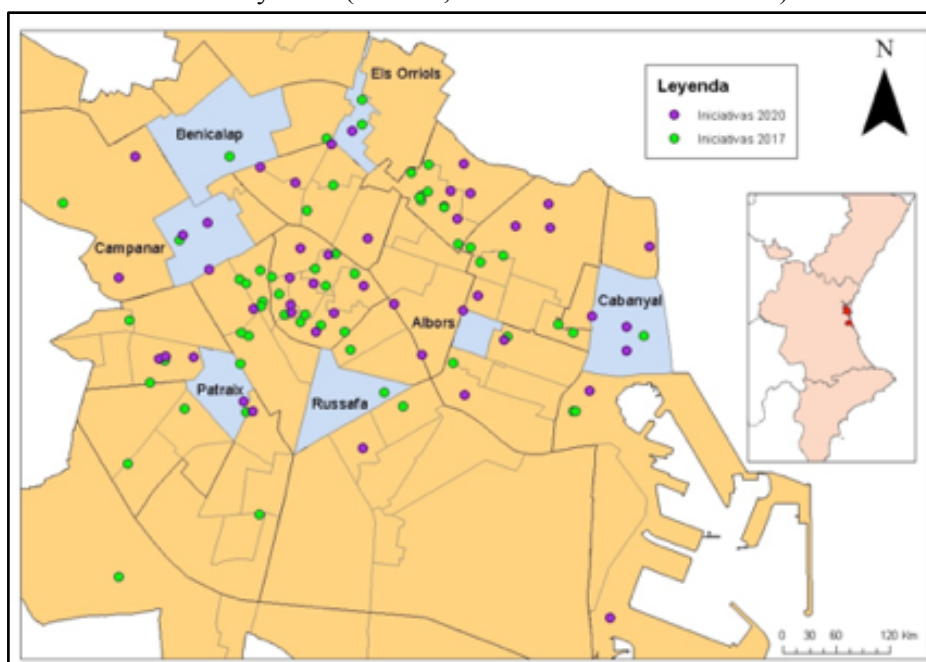
<i>Barrio</i>	<i>Iniciativas por 10.000 hab.</i>	<i>Iniciativas por km²</i>
Albors	0,00	0,00
Benicalap	0,25	0,58
Campanar	0,86	1,01
EL Cabanyal-Canyamelar	0,49	0,74
Els Orriols	1,24	5,04
Patraix	0,00	0,00
Russafa	0,42	1,14
VALENCIA	0,85	0,49

Fuente: Elaboración propia.

3.3. Iniciativas y redes de cooperación de las asociaciones de vecinos durante la pandemia

El trabajo de campo y la base de datos construida en el marco del proyecto SOLIVID permitió identificar un total de 55 iniciativas solidarias implementadas durante la primera fase de la pandemia en la provincia de Valencia, 45 de ellas localizadas en el municipio de Valencia (Figura 1).

Figura 1. Localización de las iniciativas innovadoras y de solidaridad ciudadana en 2017 y 2020 (En azul, los barrios casos de estudio)



Fuente: elaboración propia.

El colectivo destinatario de estas acciones fue sobre todo el de personas vulnerables, que recibió el 60% de las acciones identificadas, seguido por el conjunto de la ciudadanía (24%) y, en tercer lugar, las empresas y población activa (16%) (Salom y Fajardo, 2022). Las iniciativas desarrolladas desde el ámbito privado y comunitario fueron implementadas principalmente por organizaciones del tercer sector (38%), empresas (31%) y asociaciones de vecinos (13%). La Figura 1 muestra la localización en la ciudad de estas iniciativas solidarias desarrolladas en 2020 por cualquier tipo de agente, incluidas las empresas. Como puede verse, hay una cierta coincidencia con las áreas donde se localizaron la mayor parte de las iniciativas de innovación social en 2016-17.

La Tabla 9 muestra las iniciativas implementadas por las asociaciones de vecinos de los siete barrios analizados, así como sus características, su trayectoria posterior y si fueron desarrolladas de forma individual o como parte de una red. Se observan diferencias significativas tanto en el número de iniciativas como en sus características. Así, mientras que las asociaciones de Benicalap, Campanar, Albors y Russafa paralizaron sus actividades, o las redujeron a la difusión de información online, las asociaciones de Patraix y, sobre todo, de Els Orriols y Cabanyal emprendieron nuevas iniciativas, además de adaptar algunas preexistentes a las nuevas condiciones. Especialmente relevante es si las acciones se realizaron en colaboración con otras entidades, del barrio o ajenas a él. A este respecto existe una clara diferencia entre las asociaciones de Els Orriols y Cabanyal, que colaboraron intensivamente con otras entidades, y las de Patraix y Albors, cuyas iniciativas, sobre todo en el ámbito digital, se desarrollaron sin colaboración externa. En resumen, existen diferencias muy significativas entre los barrios en cuanto a la intensidad de la respuesta desplegada, así como en su articulación. Sólo el uso de las redes digitales, cada vez más intenso, es una característica común que se ha mantenido hasta la actualidad.

Atendiendo a las características sociodemográficas de los barrios, se observa que los barrios donde las asociaciones han sido más dinámicas (Els Orriols y Cabanyal) son zonas con mayores problemas sociales y en donde ha habido una tradición más dilatada de iniciativas previas. Por el contrario, Albors y Patraix, con un mayor nivel de renta, muestran una tradición claramente menor. Así, en el caso de Albors, el motivo aducido por la asociación en la entrevista para explicar la ausencia de iniciativas, fue, junto con el peligro de contagio, es que no existían grandes problemas en el vecindario, ni por edad ni por problemas económicos. En el caso de Patraix, el intento de que los comerciantes ofertaran un menú barato a la población con bajos recursos no fructificó, por lo que limitaron sus acciones a apoyo telefónico a personas de edad avanzada y otras actividades *on line*. La ausencia de una red de colaboraciones sólida pudo ser un factor que condicionara el bajo éxito de esta iniciativa.

Más sorprendente es la situación de Campanar, Russafa y Benicalap; aquí hubo iniciativas en etapas anteriores, pero durante la COVID no aparecen bien posicionados.

En Campanar, el intento de desarrollar acciones contra la soledad no deseada en colaboración con el centro de salud y la asociación de personas mayores no fructificó. Un posible motivo de este hecho es que, aunque en la etapa previa a la crisis se habían desarrollado algunas iniciativas en red de innovación social, éstas eran principalmente de carácter lúdico o cultural.

En Benicalap, la ausencia de actividades con ocasión de la pandemia contrasta con lo que ocurrió en la crisis anterior, cuando la asociación de vecinos puso en

marcha, en colaboración con la Confederació d'Associacions Veïnals de la Comunitat Valenciana (CAVE-COVA) el proyecto “Entre Vecinos”, financiado por la Generalitat Valenciana y consistente en la recogida de alimentos y ropa donados por supermercados y particulares para su reparto entre los vecinos que los necesitaban. Los motivos aducidos para no desarrollar actividades durante la pandemia fueron la ausencia de recursos económicos, el desánimo por conflictos previos en el barrio y el miedo al contagio. La red de colaboraciones previa a la pandemia no parece tampoco muy sólida, ya que no se mencionan contactos frecuentes con otras asociaciones de vecinos.

Tabla 9. Características de las iniciativas desarrolladas por las Asociaciones de Vecinos durante la pandemia

<i>Barrio</i>	<i>Asociación</i>	<i>Actividad</i>	<i>Uso de redes Digitales</i>	<i>Colabora con otras entidades</i>	<i>Relación con actividades previas</i>	<i>Continúa tras la pandemia (2023)</i>
Albors	A.V. Albors	Compras a algunas familias	Sí	No	Nueva	No
		Ampliación de redes sociales para difusión de información	Sí	No	Continuación	Sí
		Mejora de página web	Sí	No	Nueva	No
Benicàlap	A.V. Benicàlap – Entre Camins	Sin actividades	No	No	-	-
Cabanyal	Espai Veïnal Cabanyal	Coordinación con un restaurante para cocinar comida y repartirla.	Sí	Sí	Nueva	No
		Creación de red de apoyo mutuo para personas con necesidades	Sí	Sí	Nueva	Sí
Campañar	A.V. Campañar	Adaptación de los proyectos a modalidad online	Sí	Sí	Continuación	Sí
Orriols	Orriols Conviu	Radio para acompañamiento de personas solas.	Sí	Sí	Nueva	No
		Apoyo a escolares, especialmente inmigrantes	No	Sí	Nueva	No
Patraix	A.V. Patraix	Actividades para combatir la soledad no deseada	No	Sí	Nueva	No
		Concurso de relatos y fotografía	No	No	Nueva	Sí
Russafa	Gent de Russafa	Sin actividades	No	No	-	-
	Plataforma per Russafa	Sin actividades	No	No	Nueva	No

Fuente: Entrevistas a las Asociaciones de Vecinos.

Para profundizar en el papel que ha jugado la articulación en red en estas diferencias de comportamiento, se ha profundizado en los casos de Els Orriols, Cabanyal y Russafa mediante la realización de entrevistas adicionales a otras entidades y asociaciones que han desarrollado una actividad importante en estos barrios. Para

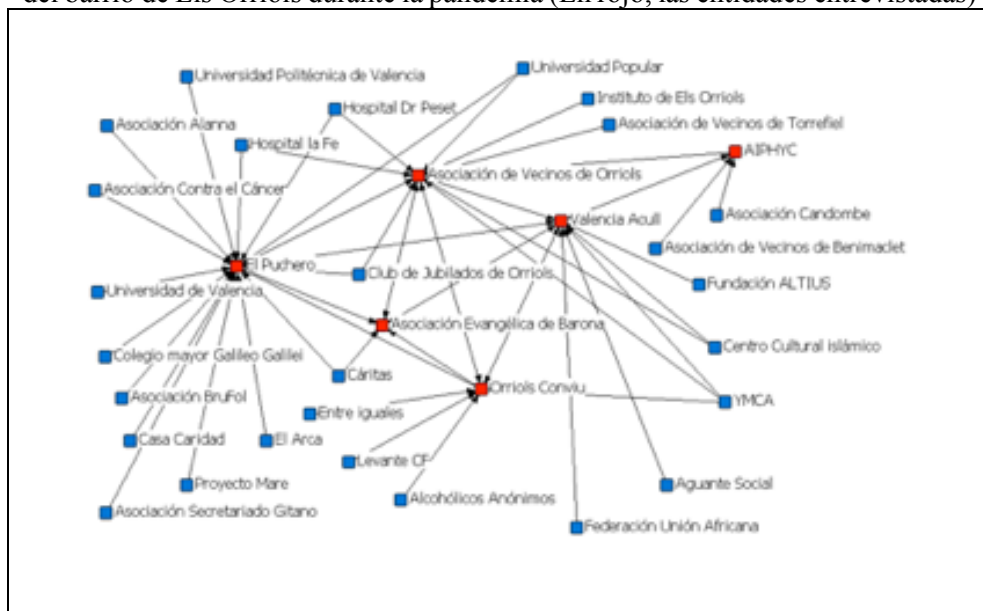
seleccionar estas entidades se ha aplicado un proceso de bola de nieve a partir de la información proporcionada por las entrevistas de las asociaciones de vecinos.

Els Orriols

En el caso de Els Orriols ha sido posible identificar un hecho diferencial clave: la actuación durante la pandemia de una amplia y activa red de colaboración entre las entidades con implantación en el barrio. De acuerdo con las entrevistas realizadas, esta red, que ya existía desde antes de la pandemia, se apoya en una reunión mensual de todas las asociaciones implicadas en la que se ponen en común las actividades que se están realizando, las que se van a realizar, quiénes quieren participar en cada una y las necesidades de cada asociación para su correcto funcionamiento. Durante la pandemia esta red siguió funcionando e incluso se amplió con nuevos actores.

La Figura 2 muestra la representación gráfica de esta red y en la tabla 10 aparecen las características de sus nodos principales y las iniciativas desarrolladas. En ella participan tanto organizaciones del Tercer Sector como administraciones, empresas y asociaciones de todo tipo. Aunque la Asociación de Vecinos constituye un importante nodo de la red, hay que destacar también el papel jugado por la asociación *Valencia Acull* (Valencia Acoge). En sintonía con el carácter multicultural del barrio, *Valencia Acull* promueve las relaciones interculturales y la lucha contra el racismo, ofrece acompañamiento a la población inmigrante, y realiza actividades de sensibilización y comunicación en este ámbito; en este mismo ámbito juegan también un papel relevante la *Asociación Evangélica de Barona* y el *Centro Cultural Islámico*.

Figura 2. Relaciones de cooperación de las asociaciones de vecinos y entidades del barrio de Els Orriols durante la pandemia (En rojo, las entidades entrevistadas)



Fuente: elaboración propia.

Tabla 10. Características de las iniciativas desarrolladas por las entidades de la red de Els Orriols durante la pandemia

<i>Nombre de la entidad</i>	<i>Tipo</i>	<i>Actividades</i>	<i>Uso de redes digitales</i>	<i>En colaboración con otras entidades</i>	<i>Relación con actividades previas</i>	<i>Continúa tras la pandemia (2023)</i>
Valencia Acull	Organización de servicios sociales	Recaudación y reparto de comida	No	Sí	Nueva	No
		Habilitaron su centro para que las personas sin papeles pudieran realizar trámites administrativos.	No	Sí	Nueva	Sí
		Nuevos grupos de whatsapp de apoyo y contacto.	Sí	Sí	Anterior	Sí
		Búsqueda de alojamientos para personas que se quedaron sin hogar por la situación de pandemia.	No	Sí	Nueva	No
		Recaudación de dinero para familias vulnerables (alquiler).	Sí	Sí	Nueva	No
El Puchero	Proyecto gestión compartida	Asesoramiento a personas vulnerables para realizar trámites administrativos.	No	Sí	Nueva	Sí
		Crearon grupos de whatsapp para coordinarse.	Sí	Sí	Nueva	No
Asociación de Vecinos de Orriols	Asociación de Vecinos	Reparto de comida	No	Sí	Nueva	No
		Habilitaron su sede para trámites online.	No	Sí	Nueva	Sí
		Nuevo canal de youtube	Sí	Sí	Nueva	Sí
		Recitales de poesía en la calle	No	Sí	Nueva	Sí
		Whatsappeando Orriols	Sí	Sí	Nueva	Sí
Asociación Intercultural de Profesionales del Hogar y de los Cuidados	Organización sin ánimo de lucro	Entrevistas a personas confinadas y asesoramiento por radio	No	No	Nueva	No
		Contactos con asociaciones para conocer y divulgar por radio las necesidades	Sí	Sí	Nueva	No
		Captación de recursos económicos para familias y personas sin recursos	Sí	No	Nueva	No
		Reuniones online	No	Sí	Nueva	No
Asociación Evangélica de Barona	Asociación religiosa	Apoyo a través de Whatsapp	No	No	Anterior	No
		Recogida y reparto de alimentos.	No	Sí	Nueva	No

Fuente: Elaboración propia.

Esta red de asociaciones tuvo un gran protagonismo durante la pandemia (Tabla 9). Aunque tuvieron que interrumpir su actividad presencial, algunas consiguieron

adaptar sus actividades a la modalidad on line, si bien una parte de su población objetivo, con necesidades económicas o especiales, quedó descolgada al no poder acceder a internet o no saber utilizar dispositivos electrónicos de forma adecuada. En esta línea algunas asociaciones abrieron sus sedes, cuando fue posible, para que las personas sin recursos del barrio pudieran utilizar su red de internet y para asesorarlos en los trámites administrativos que anteriormente eran presenciales. También desarrollaron nuevas actividades, tanto de apoyo escolar y a la población vulnerable como de reparto de alimentos y ayudas económicas. El uso de las redes sociales recibió un impulso importante; algunas asociaciones potenciaron el uso de redes pre-existentes, mientras que otras crearon redes nuevas.

Conforme la situación de emergencia se fue relajando la actividad de las entidades fue volviendo a la situación habitual previa a la pandemia. Sin embargo, las entrevistas constatan que, tras la pandemia, la persistencia de las administraciones en mantener en formato online trámites que antes eran presenciales está perjudicando a colectivos vulnerables con poco acceso y conocimientos digitales.

El Cabanyal

El caso de Espai Veïnal Cabanyal también muestra la importancia de contar con una red previa (ver Tabla 11) para poder desarrollar trayectorias más complejas. Esta asociación vecinal, autodefinida como “sindicato de barrio”, tiene una larga tradición de lucha y reivindicación ciudadana vinculada a la oposición a un proyecto urbanístico de prolongación de la avenida Blasco Ibáñez que suponía la destrucción de una parte sustancial del barrio (Ilisei y Salom, 2018). Asimismo, se ha significado en su oposición a los desahucios y en el apoyo a la agricultura sostenible y los huertos urbanos, mientras que sus acciones más recientes se centran en la defensa de la ocupación de viviendas y la resistencia a la gentrificación del barrio. Se trata de acciones de fuerte impacto político ya que las asociaciones pertenecientes a esta red poseen un marcado componente reivindicativo, creando “casales populares” en fincas abandonadas; un buen ejemplo es el “Casal popular El Clot”, que continúa funcionando a día de hoy a pesar haber sufrido varios intentos de cierre por parte de la nueva administración local de orientación conservadora.

Tabla 11. Entidades que mantienen relaciones de colaboración con “Espai Veïnal Cabanyal”

Cabanyal Horta	Iniciativa popular
Merca-Valencia	Mercado mayorista
Sindicato de Barrio del Cabanyal	Sindicato de barrio
Grupo de Red de Apoyo Mutuo Gestionado (GRAMA)	Iniciativa popular
CSOA L'Horta de Benimaclet	Asociación civil
Construïnt Malilla	Iniciativa popular
Acció Antifeixista Valencia	Iniciativa popular

Fuente: elaboración propia.

Durante la pandemia desde Espai Veïnal Cabanyal se articuló una “*Xarxa de suport mutu del Cabanyal*” que comenzó en el mismo barrio pero que se acabó expandiendo a otros como Benimaclet, Malilla o la Zaidia. Apoyándose en ejemplos de

otras ciudades como Barcelona, Madrid o Burgos, la iniciativa comenzó como actividades solidarias informales entre fincas y acabó tejiéndose una red más amplia. Se creó un canal de Telegram como marco de colaboración para la autoorganización ciudadana por bloque de edificios o tramo de calle. La iniciativa se replicó en otros barrios pertenecientes a la red “Xarxa Entrebarris”. Asimismo, en colaboración con sindicatos, se ofrecía información y asesoramiento sobre temas laborales y, posteriormente y ante la evidencia de las consecuencias sociales de la pandemia, un banco de alimentos, que permaneció activo un tiempo después de la crisis.

Siguiendo el objetivo de la asociación, estas nuevas actividades mantienen una significación política, ya que, aunque la red se activa contra la crisis sanitaria, se las quiere dotar de un carácter de clase, solidario y político, dirigido a paliar la crisis económica y social posterior, para conseguir, según las palabras de los organizadores “un autoaprendizaje de la gente, de los vecinos, de lo que significa el apoyo mutuo, la solidaridad, y la autoorganización, valores que en la sociedad neoliberal son cada vez más necesarias” (Salom, 2022, p. 54).

Russafa

El tercer barrio analizado más profundamente es Russafa. Su especificidad radica en que, si bien durante el periodo posterior a la crisis económica de 2008 destacó por la intensidad de sus iniciativas socialmente innovadoras, durante la crisis pandémica ha tenido una respuesta de muy baja intensidad, al menos en cuanto a las asociaciones de vecinos. En este barrio existen tres asociaciones de vecinos: Plataforma por Russafa, Gent de Russafa y Russafa-Gran Vía, siendo la primera la más dinámica. Surgió en 2001 como colectivo de asociaciones en defensa del barrio y petición de mejoras en un entorno multicultural (equipamientos educativos, lucha contra la xenofobia) para posteriormente evolucionar y convertirse en asociación. Como consecuencia, posee una red extensa de colaboración (ver Tabla 12).

Tabla 12. Entidades que mantienen relaciones de colaboración con “Plataforma per Russafa”

<i>Entidad</i>	<i>Tipo</i>
Asociación Juntos por la Vida	Organización no gubernamental
Asociación Aunar	Organización no gubernamental
Asociación Adsis	Acompañamiento para personas vulnerables
Gent de Russafa	Asociación de Vecinos
CIPFP Vicente Blasco Ibáñez	Centro de educación secundaria
Jarit	Asociación de apoyo a inmigrantes
Asociación Russafa Artística	Asociación artística
Asociación Alfíl	Asociación para personas con diversidad funcional
Russafa Cultura Viva	Iniciativa comunitaria cultural
Russafart	Asociación artística
Russafa Escénica	Asociación artística
Banco de Tiempo de Russafa	Iniciativa intercambio de servicios
Casa de la Dona	Asociación de mujeres

Fuente: elaboración propia.

Durante la pandemia estas tres asociaciones paralizaron su actividad. Las entrevistas realizadas destacan como causa, en el caso de Gent de Russafa, la elevada edad de sus componentes y el riesgo sanitario consiguiente. Desde Plataforma per Russafa se adujo la dinámica de pérdida de cohesión social derivada del proceso de sustitución de población local, la pérdida de socios por la salida de la población tradicional del barrio y la no captación entre los nuevos vecinos que llegan al barrio. No obstante, se afirma que tras la pandemia se están iniciando contactos con jóvenes en torno a nuevas problemáticas como la turistificación y la gentrificación.

4. Discusión

El análisis realizado arroja luz sobre cuáles son los factores relevantes para dinamizar la respuesta colectiva en los barrios ante las crisis. Esta respuesta aparece condicionada, en primer lugar, por el contexto socioeconómico del barrio. Los barrios con mayor nivel económico y menores necesidades sociales, como Campanar, Patraix, o Albors, son los que menos iniciativas han desarrollado. Incluso en aquellos casos en que en etapas anteriores surgieron iniciativas de innovación social en respuesta a la Gran Recesión vinculadas al 15M, como Campanar o Patraix, la respuesta durante la pandemia ha sido nula o muy reducida. La clave parece estar relacionada con el tipo de iniciativas desarrolladas en aquel momento, de carácter principalmente cultural o lúdico, que no generaron el tipo de redes de colaboración necesarias para generar una respuesta adecuada a la emergencia social que supuso la pandemia, y ello a pesar de contar con un nivel de cualificación y capital cultural superior a otros barrios de la ciudad.

Como ya comentaron Nel-lo *et al.* (2022), la situación de necesidad no es el único determinante para la movilización ciudadana. Esto está ejemplificado en el caso de El Cabanyal y Els Orriols, por un lado, y Russafa y Benicalap, por otro. En estos casos ha jugado un papel fundamental el capital social y, en particular, el capital relacional que ha funcionado como una infraestructura fundamental para articular las iniciativas. Como dice Sennett (2013), la cooperación es un “producto artesano”, que es necesario construir, a partir de un proceso que genera aprendizaje. Según esto, las actividades de base se apoyan en la necesidad humana natural de cooperar, y están basadas en la confianza, pero, por otra parte, la cooperación requiere alguna estructura formal, organización, o liderazgo que gestione la red de personas y organizaciones. Esta infraestructura se conforma a lo largo de procesos anteriores, y permite que los movimientos sociales resurjan en momentos puntuales de forma espontánea, mostrando así un carácter “rizomático”: si bien existen en internet todo el tiempo, en el mundo real vienen y van en distintas formas, se sumergen y resucitan respondiendo a la coyuntura (Castells, 2015).

La existencia de procesos colectivos en etapas anteriores, y en particular, de iniciativas innovadoras que hayan exigido cooperación en la etapa de crisis más reciente, la coincidente con la Gran Recesión, puede ser un indicador de la existencia de este proceso de aprendizaje. Sin embargo, un factor añadido que es necesario considerar es el tipo de redes creadas y la forma en que se han creado, lo que parece tener un papel fundamental en la respuesta colectiva ante una nueva crisis, cinco años después. En este sentido, las iniciativas y redes de tipo cultural o lúdico creadas en torno a asociaciones de vecinos tradicionales han tenido menor repercusión,

mientras que aquellas articuladas con asociaciones más diversas, de carácter social, de intervención sociocomunitaria o de activismo sociopolítico han mostrado una mayor capacidad de respuesta. Esto está relacionado también con el origen de las asociaciones, habiendo resultado más dinámicas las que desde su inicio se han articulado en forma de red, como es el caso de Plataforma per Russafa y Espai Cabanyal, en comparación con las que han adoptado formas más convencionales.

Las características de los nodos constituyentes de esta red es también un factor importante. Así, los casos de Els Orriols y Espai Cabanyal muestran que la diversidad de los nodos es un elemento positivo para su dinamismo, frente a la institucionalidad y uniformidad de la red de contactos de la Asociación de Benicalap-Entrecamins, corroborando los planteamientos de Sandström y Carlsson (2008) y Klein *et al.* (2015). A este respecto, la combinación de lazos fuertes generados en el seno de las asociaciones dirigidas a colectivos concretos como la Asociación Evangélica de Barona y el Centro Cultural Islámico, y de lazos débiles constituidos por la cooperación entre asociaciones diversas (Granovetter, 1973) parece haber sido el modelo más eficiente a la hora de articular una respuesta a la crisis pandémica y postpandémica en un contexto especialmente complejo.

Finalmente, el caso de Russafa ilustra cómo los procesos de sustitución poblacional generados por la gentrificación y turistificación tienen importantes consecuencias en el debilitamiento y desarticulación de las redes de colaboración que se habían conformado en procesos de acción colectiva previos, con evidentes consecuencias en la capacidad de respuesta ciudadana a las crisis.

Conclusiones

El análisis realizado nos aporta información para reflexionar en torno a los factores relevantes para dinamizar la respuesta colectiva ante las crisis. Aunque las asociaciones de vecinos no son las únicas entidades que intervinieron en la repuesta ciudadana, su comportamiento es bastante significativo por su relación con el territorio y su acción local. La respuesta aparece condicionada, en primer lugar, por el contexto socioeconómico del barrio, pero también por la existencia y características de las redes de colaboración consolidadas previamente, que constituyen una infraestructura fundamental para articular la respuesta ciudadana a la crisis.

En este contexto, surgen dos conclusiones que tienen derivadas en la acción política. Por un lado, resulta inevitable preguntarse cuál va a ser la evolución futura de los hoy activos colectivos ciudadanos existentes en barrios como el Cabanyal, que se encuentra enfrentado actualmente a los inicios de procesos de gentrificación y turistificación similares a los que han afectado ya al barrio de Russafa. En este contexto, las asociaciones y colectivos ciudadanos se enfrentan al desafío de integrar en su acción a los nuevos vecinos, muchos de ellos aislados del entorno por diferencias culturales y/o lingüísticas, en su lucha por mantener la diversidad social y la calidad de vida de su barrio.

En segundo lugar, es importante reflexionar sobre el papel que juegan las redes digitales como instrumento de acción y movilización ciudadana, pero también de creación de nuevas vulnerabilidades. Las redes digitales, movilizadas de forma intensiva durante la pandemia, supusieron un complemento importante a la hora de proporcionar apoyo social, al alcanzar a personas que carecían de lazos fuertes por

ocupar una posición marginal o no estar incluidas en las redes sociales “bonding” como familias y amigos (Carlsen *et al.*, 2021). En este marco, el recurso a las redes sociales favoreció que las iniciativas generadas durante la pandemia llegaran a mucha gente más que en ciclos anteriores. Sin embargo, como se ha constatado en las entrevistas, y especialmente en el caso Els Orriols, la intensificación de su uso y su consolidación posterior como medio de comunicación prioritario ha tenido un efecto negativo, acentuando la marginación de la población vulnerable sin acceso a los recursos digitales o conocimiento para manejarlos. El apoyo personal y directo habitualmente proporcionado por el Estado y los actores de la sociedad civil es, en este sentido, y al menos por el momento, irremplazable.

Agradecimientos

Este artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto de I+D+i PID2020/112734RB-C31, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/.

Referencias bibliográficas

- Achremowicz, H., y Kaminska-Sztark, K. (2020). Grassroots Cooperation During the COVID-19 Pandemic in Poland. *The Planning Review* 56(4), 88-97. <https://doi.org/10.1080/02513625.2020.1906062>
- Ayuntamiento de Valencia. (2023). *Áreas vulnerables en la ciudad de Valencia 2022*. Valencia: Oficina Estadística del Ayuntamiento de Valenciae. Recuperado de https://estadisticavlc2.shinyapps.io/Areas_Vulnerables_2022/
- Blanco, I., Gomà, R., y Nel-lo, O. (2020). Per una ofensiva solidària. L'acció col·lectiva davant de l'epidèmia. *Política i Prosa*, 3 de abril de 2020. Recuperado de <https://politicaprosa.com/per-una-ofensiva-solidaria/>
- Carlsen, H. B., Toubøl, J., y Brincker, B. (2021). On solidarity and volunteering during the COVID-19 crisis in Denmark: the impact of social networks and social media groups on the distribution of support. *European Societies*, 23(1), 122-140. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1818270>
- Castells, M. (2015). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza.
- Córdoba, D., Peredo, A. M. y Chaves, P. (2021). Shaping Alternatives to Development: Solidarity and Reciprocity in the Andes During COVID-19. *World Development* 139, 105323. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2020.105323>
- Galego, D., Moulart, F., Brans, M., y Santinha, G. (2021). Social Innovation and Governance: A Scoping Review. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 35(2), 265-290. <https://doi.org/10.1080/13511610.2021.1879630>
- Generalitat Valenciana. (2020). *Visor de Espacios Urbanos Sensibles de la Comunitat Valenciana (VEUS) 2020*. Valencia: Generalitat Valenciana. Recuperado de <https://ca-lab.es/observatorio-del-habitat/veus/>
- Granovetter, M. S. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.

- Gutiérrez, V., y Villasante, T. (2001). El movimiento vecinal: trayectoria y perspectivas, En E. Grau y P. Ibarra (Coords.), *Participando en la red; anuario de movimientos sociales* (pp.70-86). Barcelona: Icaria.
- Ilisei, R., y Salom, J. (2018). Urban Projects and Residential Segregation: A Case Study of the Cabanyal Neighborhood in Valencia (Spain). *Urban Science*, 2(4), 1-19. <https://doi.org/10.3390/urbansci204119>
- Klein, J. L., Fontan J. M., Harrison, D., y Lévesque, B. (2015). L'innovation sociale au Québec. Un système d'innovation fondé sur la concertation. En J. L. Klein, J. L. Laville y F. Moulaert (Eds.), *L'innovation sociale* (pp. 193-246). Toulouse: Érès.
- Lledó, M., y Tellería, I. (2022). Respuestas comunitarias y formas de organizarse e informar ante la Covid-19 en el País Vasco. En O. Nel-lo, I. Blanco y R. Gomà (Eds.), *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia Covid-19* (pp.323-342). Buenos Aires: CLACSO.
- MacKinnon, D., Cumbers, A., y Chapman, K. (2002). Learning, innovation and regional development: a critical appraisal of recent debates. *Progress in Human Geography*, 26(3) 293-311.
- Malmberg, A., y Maskell, P. (2002). The Elusive Concept of Localization Economies: Towards a Knowledge-Based Theory of Spatial Clustering. *Environment and Planning A*, 34, 429-449. <https://doi.org/10.1068/a3457>
- Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana. (2016). *Catálogo de Barrios Vulnerables*. Madrid: Ministerio de Vivienda y Agenda Urbana. Recuperado de <https://portalweb.mitma.es/aplicaciones/portalweb/BarriosVulnerables>
- Mota, J. C., Seixas, L., Aitade, A., y Cardoso, C. (2022). Evolução das redes locais de solidariedade em Portugal. Análise em tempos de pandemia e perspetivas para o futuro. En O. Nel-lo, I. Blanco y R- Gomà (Eds.), *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia Covid-19* (pp.193-225), Buenos Aires: CLACSO.
- Moulaert, F., y MacCallum, D. (2019). *Advanced Introduction to Social Innovation*, Cheltenham y Northampton: Edward Elgar.
- Nel-lo, O., Blanco, I., y Gomà, R. (Eds.). (2022). *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia Covid-19*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <https://www.clacso.org/el-apoyo-mutuo-en-tiempos-de-crisis/>
- Nel-lo, O., y Checa, J. (2022). El binomio imprescindible. Políticas públicas e iniciativas solidarias en España en la pandemia Covid-19. En O. Nel-lo, I. Blanco y R. Gomà (Eds.), *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia Covid-19* (pp.131-162). Buenos Aires: CLACSO.
- Salom, J. (2022). Solidarity networks for grassroots collaboration in response to the pandemic: the case of the city of Valencia (Spain). *Geography Notebooks*, 5(2) 43-57. <https://dx.doi.org/10.7358/gn-2022-002-jjal>
- Salom, J., y Fajardo, F. (2022). Trayectorias y redes de colaboración de las iniciativas solidarias frente a la pandemia en Valencia". En O. Nel-lo, I. Blanco y R. Gomà (Eds.), *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia Covid-19* (pp. 343-368). Buenos Aires: CLACSO.
- Salom, J., y Pitarch, M. D. (2021). Redes de innovación social y solidaridad. El caso de la ciudad de Valencia. En S. Sánchez, J. Salom y C. Yacamán (Dir.), *Estrategias, espacios y redes para la innovación urbana* (pp.78-89). Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Salom, J., Pitarch, M. D., y Sales, A. (2017a). Innovación social: estrategias urbanas en un contexto de cambio. El caso de la ciudad de Valencia. *CIRIEC-España, Revista de*

- Economía Pública, Social y Cooperativa*, (91), 31-58. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.91.10451>
- Salom, J., Pitarch, M. D., y Sales, A. (2017b). Estrategias urbanas innovadoras en un contexto de cambio: el mapa de la innovación social en la ciudad de Valencia. *XXV Congreso de la Asociación de Geografía Española*, Madrid, octubre.
- Salom, J., y Pitarch, M. D. (2021). Cambios económicos, movilidad residencial y gentrificación en la ciudad de Valencia (2014-2017). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 67(3), 521-560. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.661>
- Sandström, A., y Carlsson, L. (2008). The performance of policy networks: The relation between network structure and network performance. *Policy Studies Journal*, 36(4), 497-524. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0072.2008.00281.x>
- Seixas, J., y Mota, J. (2021). Dialogues, tensions and expectations between urban civic movements and city administration. Lessons for urban politics evolution from two recent participatory processes in Portugal. *The Evolving Scholar*, IFoU 14ª edición. Recuperado de <https://dapp.orvium.io/deposits/616ca02036561a00099446b7/view>
- Sennet, R. (2013). *Together: The Rituals, Pleasures, and Politics of Cooperation*. Nueva Haven: Yale University Press.
- Simón, M., Serrano, A., Pereda, C., y González, J.R. (2022). La búsqueda de respuestas emancipatorias a la inseguridad alimentaria. Lecciones y contradicciones desde Madrid, En O. Nel-lo, I. Blanco y R. Gomà (Eds.), *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia Covid-19* (pp. 369-392). Buenos Aires: CLACSO.
- Torres, F., y García, P. (2013). La ciudad fragmentada. Análisis comparativo de cuatro barrios emblemáticos. En J. Cucó (Dir.), *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global* (pp. 191-212). Barcelona: Anthropos.
- Trupiano, G., Galeota, G., y Paciello, R., (2022) El *social building* en tiempos de pandemia. Causalidades, oportunidades y consolidación institucional. Análisis, experiencias y perspectivas en la ciudad de Nápoles. En O. Nel-lo, I. Blanco y R. Gomà (Eds.), *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia Covid-19* (pp.275-300). Buenos Aires: CLACSO.
- Wilkinson, A. (2020). Local response in health emergencies: key considerations for addressing the COVID_19 pandemic in informal urban settlements. *Environment and Urbanization*, 32(2), 503-522. <https://doi.org/10.1177/0956247820922843>